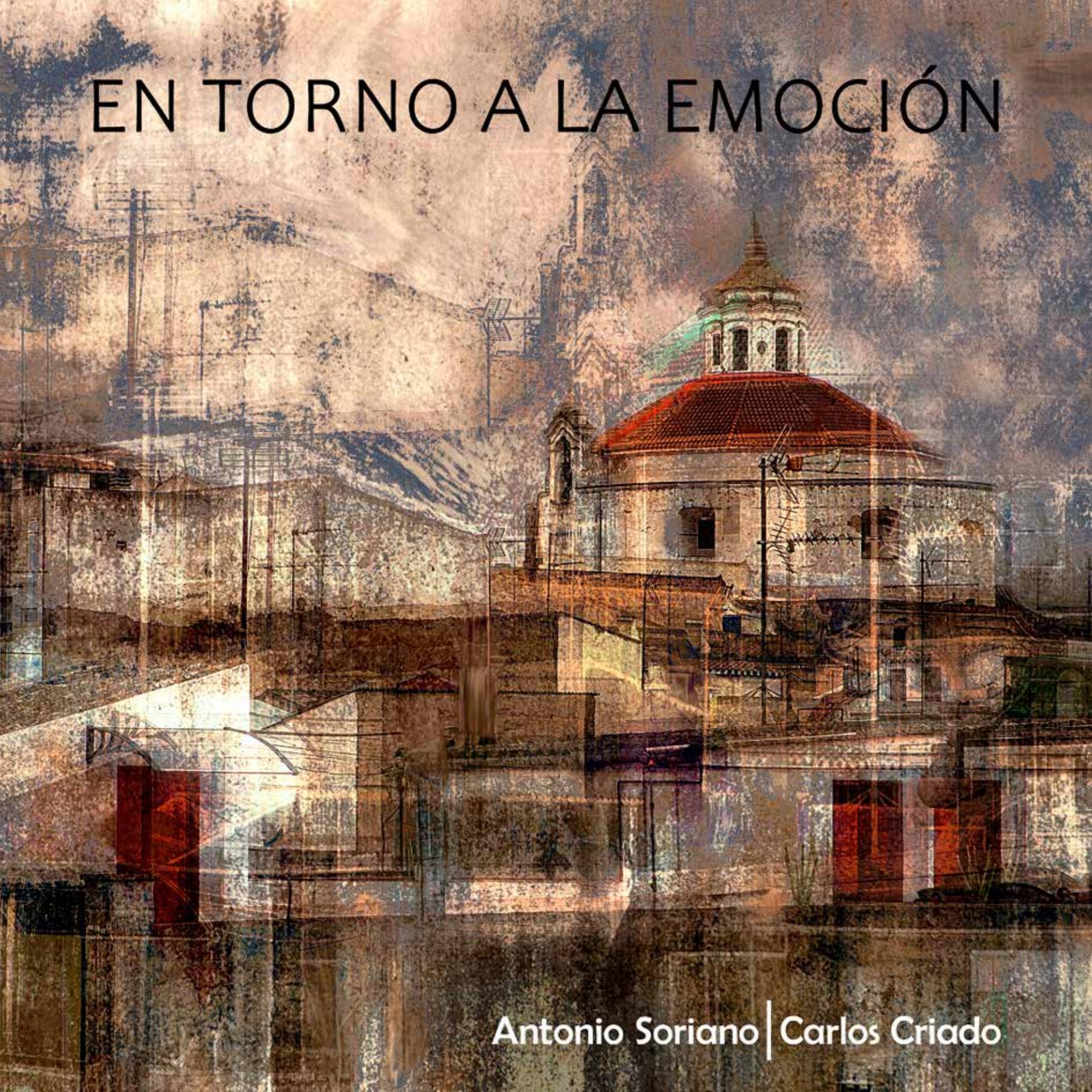


EN TORNO A LA EMOCIÓN



Antonio Soriano | Carlos Criado

EN TORNO A LA EMOCIÓN

Del 4 de marzo al 24 de abril de 2022

Antonio Soriano | Carlos Criado

elhospital
centrovivo


DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ


VAQUERO POBLADOR
exposiciones

Edita: Diputación de Badajoz.

Imprime: Imprenta Provincial de la Diputación de Badajoz.

Depósito legal: BA-000122-2022.

EN TORNO A LA EMOCIÓN

EN torno a la emoción, del fotógrafo Antonio Soriano y el poeta Carlos Criado, es una singular exposición que podrá visitarse entre marzo y abril de 2022 en la ubicación que la Sala de Exposiciones Vaquero Poblador tiene en El Hospital – Centro Vivo, un lugar con el que la Diputación de Badajoz contribuye a mejorar y ampliar la oferta cultural de la ciudad de Badajoz.

Antonio Soriano, pacense, viajero incansable y maestro (y ahora también maestro de la fotografía), es uno de los fotógrafos más premiados de Extremadura, habiendo sido galardonado con, entre muchos otros, el Premio de Fotografía Vila de Cambrils, el Premio FORMAS en cinco ocasiones o el Concurso Digiphoto en su edición de 2021.

Ahora es él quien nos premia a todos nosotros con el placer de conocer y apreciar su obra: un serie de 30 fotografías con las que Antonio nos sorprende por su capacidad para captar momentos curiosos, ángulos singulares, aspectos a veces efímeros de la realidad de aquellas ciudades y lugares por los que él transita con su cámara. Y, sin duda, podemos imaginar que lo hace con la idea siempre presente de crear belleza y provocar emoción, porque el resultado es precisamente ese: belleza y emoción.

A su trabajo se añade el del poeta Carlos Criado, también profesor y ganador, entre otros, de los premios San Isidoro de Sevilla de Poesía y el Gabriel Miró de Cuento. Su herramienta, la palabra, se transforma igualmente en imagen a partir de las fotografías: son la cuidadosa expresión de la impresión, de la reflexión y, quizás también, de la inquietud estética que generan las fotografías; la imagen poética se nutre, mediante la sensibilidad y la inteligencia creadora, de otras imágenes para lograr el mismo resultado: belleza y emoción.

Dos talentos y dos formas distintas de expresión que dialogan con fluidez: la imagen y la palabra al servicio de una mejor expresión por parte de sus autores; una expresión enriquecida y al servicio de una mejor comprensión por parte de quienes se acerquen a contemplar esta muestra, o bien lean este catálogo.

■ FRANCISCO MARTOS ORTIZ

Diputado Delegado de Cultura y Deportes

Catalina Pulido Corrales

*Directora del Museo Extremeño e Iberoamericano
de Arte Contemporáneo (MEIAC)*

*“La ciudad es una para el que pasa sin entrar, y otra para el que está preso en ella y no sale;
una es la ciudad a la que se llega por primera vez, otra la que se deja para no volver.”*

Las ciudades invisibles
Italo Calvino

MI acercamiento a las fotografías de Antonio Soriano se produjo hace poco más de dos años, como miembro del jurado de un par de ediciones consecutivas del Premio “Formas” Trofeo Rodríguez Plaza, en el que participan, he de decir que muy activamente, los miembros de la Agrupación Fotográfica Extremeña de Badajoz. Un acercamiento “a ciegas” como es preceptivo en la dinámica de los concursos, cualesquiera que sea el contenido. En ambas ocasiones, y una vez desvelada la autoría de los premiados, descubrí mi inclinación hacia los registros fotográficos de Antonio. El ojo manda, especialmente cuando reconozco mi limitado conocimiento de la técnica fotográfica y de todo el proceso que conduce al autor al resultado final de la fotografía. Declaro que en estas ocasiones me guío y tengo “fe en la percepción”, sin desprenderme, eso sí, del bagaje que una ha ido adquiriendo en el ejercicio de la profesión.

Cuando lanzamos una mirada panorámica sobre la obra de Antonio Soriano no nos sorprende que sea autodidacta, muchos lo son, pero sí que declare llevar relativamente pocos años dedicado a la fotografía, eso sí, en cuerpo y alma, que es una forma de duplicar, triplicar o quintuplicar el tiempo destinado a cualquier menester. Sorprende también que manifieste su poca práctica tecnológica pero que haya sido capaz de ponerse al día en el manejo de una potente cámara digital y de las herramientas o software necesarios para la consecución del resultado buscado. Pero ¿cuál es el objetivo del autor de estos registros? Recurriendo a sus

propias palabras “Todas las técnicas, todas las investigaciones que he realizado y todos mis procesos creativos no significan nada sin emoción. (...), fotografío lo que me emociona y cada proceso de tratamiento que realizo es para comunicar esa emoción. Si el receptor lo coge, el éxito está asegurado.”

En torno a la emoción es el título de esta exposición conformada por treinta obras escogidas por el propio fotógrafo. No es preciso dar más pistas.

Antonio Soriano es ante todo un educador, un maestro jubilado como le gusta decir, quizá por eso insiste en que lo que quiere es que sus fotografías produzcan en quien las contempla emoción, la misma que él ha sentido al registrarlas. Porque todas las emociones, ya sean positivas o negativas, tienen la capacidad de activar nuestro sistema límbico, ayudan a estimular las redes neuronales de nuestro cerebro facilitando, primero, la atención y después el aprendizaje. Entonces, Antonio quiere al mismo tiempo que aprendamos, como buen maestro, porque las experiencias que conllevan una carga emotiva facilitan el aprendizaje y tienen mayor probabilidad de dejar huella en nuestra memoria. Si sentimos emoción al contemplar estos registros fotográficos los recordaremos, de la misma forma que el fotógrafo rememora los innumerables viajes de los que ha disfrutado y que son el gran “archivo” de imágenes sobre las que trabaja vuelve una y otra vez.

Cada una de las fotografías, haciendo uso de tiempo, meticulosidad y paciencia de relojero, es tratada, intervenida y, por ende, “subjetivada” hasta convertirla en una obra final con personalidad y entidad propia. El resultado se aleja, por tanto, de ser un reflejo especular, a pesar de que en cierto modo todas ellas tengan una razón de ser cercana al reportaje, como documentos que registran los lugares visitados por el autor.

Los registros primigenios devienen, por tanto, en lo que podemos llamar, haciendo uso del término ya utilizado por teóricos de la imagen, en “postfotografías”. Las posibilidades técnicas y el hábil manejo de Antonio Soriano de las herramientas digitales -sorprende su rápido aprendizaje- transfigura lo registrado aplicando texturas, saturaciones de color, envejecimientos, sombreados, difuminados, multiplicación de planos, etc. Tal amplitud de recursos casi nos lleva a considerarlo como un trabajo tremendamente experimental que, intuitivo, puede desembocar en un resultado no previsto. Llegados a este punto hay que significar la importancia que en estas fotografías tiene el proceso.

Pero hemos de incorporar otro ingrediente que adereza la fotografía de Antonio Soriano. Como activo viajero es también curioso consumidor de museos que albergan notables colecciones pictóricas . El ojo, como decíamos antes, manda y el pincel digital también. Por eso cuando contemplamos las obras de Antonio es inevitable no establecer una relación con la pintura. Podemos aventurar que el uso de ese cromatismo exaltado es un tanto fauvista o en la multiplicación de planos que dan lugar a complejas composiciones geométricas barruntamos el cubismo. O los encuadres típicos de la pintura más canónica, todo encaja en el marco de representación, el contenido es limitado pero suficiente.

La exposición muestra treinta fotografías escogidas por el autor. En su mayoría son vistas de ciudades o paisajes visitados por Antonio, -Lisboa, Cádiz, Oporto, Tánger, Mikonos, Badajoz, Nueva York, Uzbekistán, Dresdem, Cuba, Berlín, Verona...- y algunas recogen detalles o motivos de esos viajes dando lugar a imágenes más conceptuales en las que se nos invita a buscar un significado. Ejemplo de esto último es *Adiós*, una imagen sugerente donde dos maniqués desnudos se nos muestran de espaldas el uno al otro como si de una despedida o ruptura se tratara.

No presta demasiada atención el autor a la figura humana y cuando ésta se hace presente lo es de manera accesoria, empequeñecida o casi engullida por el contexto en el que habita, le interesa más el dónde que el quien. En ocasiones los protagonistas son los objetos -botellas, muñecas, flores- pero no revueltos, cada uno con su grupo y perfectamente ordenados como si de una formación se tratara.

Pero son las ciudades o enclaves reales, cuyo nombre nos es revelado, a menudo, en el título que acompaña la imagen, las fotografías que más peso adquieren en la exposición. Ciudades que a pesar de ser reales, si observamos detenidamente la forma en la que el autor nos las muestra haciendo uso de un sinfín de recursos expresivos, las percibimos irreales, un tanto escenográficas. A semejanza de las ciudades inventadas de las que habla Marco Polo en el libro de Italo Calvino *Las ciudades invisibles*. Porque, no se lleven a engaño, las ciudades que aquí miramos son a la postre inventadas por Antonio Soriano y disfrutadas por nosotros como si fuésemos Kublai Kan, emperador de los Tártaros.

Antonio Carrasco

Licenciado en Filología Inglesa

Coordinador en Sección Bilingüe del IES Rodríguez Moñino

P OESÍA reflejada en la memoria cicatrizada de la fotografía, versos que surgen de las heridas que deja la batalla pasional entre la palabra y la imagen, sílabas que destilan gotas de dolor, pinceladas oníricas que convierten paisajes urbanos en territorios agrietados del alma, imágenes que huyen de sí mismas entre la bruma del silencio, hasta que el efecto germinal de la palabra despierta en ellas el latido persistente de su luz.

De esta forma, el escorzo imposible de una imagen en espiral, sobre un fundido en negro con efectos de envolvente nocturnidad, se convierte en el poema en una metafórica serpiente que simboliza la libidinosa tensión entre dos cuerpos que se aman al anochecer, forcejeando entre jadeos rítmicos, hasta que se desvanece el jugo de la pasión en su metálico veneno, creando así una atrevida y portentosa analogía con el acto sexual, que supone la liberación de la tensión acumulada en la fotografía y vertida de forma gráfica en el poema.

El efecto visual creado por la plasticidad de las fotografías y su inquietante manejo de luces, sombras y contraluces le sirve al poeta para continuar un idilio imaginario con las figuras que deambulan entre ellas. Así la imagen de unas escaleras metálicas sumergidas entre un deslumbrante haz de reflejos en cascada, transmite de la fotografía al poema la lograda visión de un arrecife en el que asciende aleteando - ya “despojada de escamas”- una criatura que, al llegar a la ansiada superficie del agua, se encontrará con la desolación que imponen las avenidas secas de la gran ciudad y, cual “ingrédida sirena” por miedo a dejarse atrapar por el asfalto, quedará a merced del torbellino urbano que se cernirá sin compasión sobre ella.

De la perspectiva de una calle en la madrugada, asediada por requiebros lumínicos que se pierden en su vértice enigmático, brotan sombras que encubren poetas y vampiros, que

husmean entre las rendijas y ventanales, buscando un poema que les nombre, antes de difuminarse “gota a gota en las aceras” con los primeros rayos de sol.

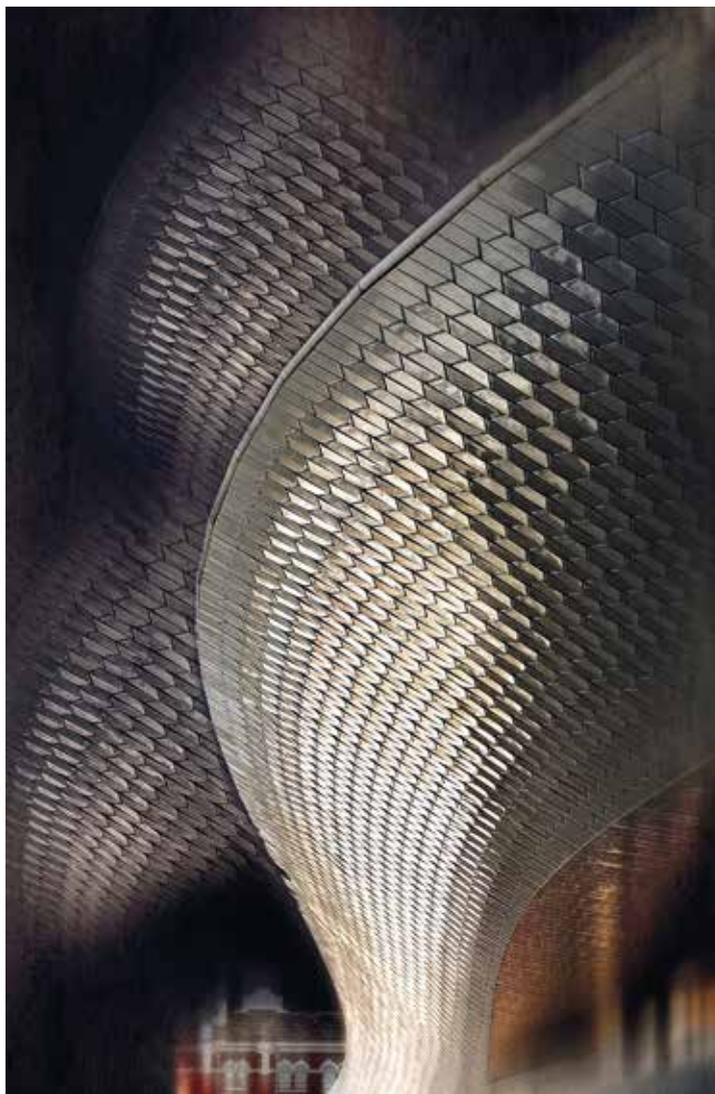
Y es en este poema donde podemos rastrear la clave epistemológica de esta singular colección: las imágenes inspiran historias que contar y los poemas habitan el instante eterno o efímero de las fotografías, haciendo que la tinta de los versos se derrame entre los “adoquines y las venas” que serpentean, con alevosa nocturnidad, por el “mapa indescifrable” de la imagen.

Fotografías: Antonio Soriano.



Poemas: Carlos Criado.

Al anochecer, cansada de apretar el mundo
la serpiente se destensa y su abrazo se abre.
Despojados de piel, desnudos los párpados
vuelven los cuerpos a amarse,
palpitan los pechos entre las manos,
huye la niebla,
libres de escamas, jadean rítmicas las caderas.
Mañana nos amasaras de nuevo
recobrarás la destreza de contraerte sobre nosotros
pero ahora libéranos,
deja que el agua se desboque río abajo
entre todas nuestras grietas.
Deja que nuestras manos se sumerjan,
al menos hasta que la herida del amanecer
se desangre en la espiral sinuosa de tus vértebras
y en tu metálico veneno,
nuestra pasión,
de nuevo,
se desvanezca.



■ Estrellas de cerámica ■

De calle a calle flota la voz de la selva:
el rugido agitado de los tucanes, de los araguatos
el aleteo de la oropéndola,
el ardor de los uacaríes entre las ramas.
Como sobre una canoa,
como sobre un meandro,
a la sombra de los guayacanes,
sobre el asfalto, la selva avanza
como ausente
como a la deriva
como sobre cieno
sometida a la cruz de las avenidas,
herida de vértigo y sudor,
una noche tras otra
a golpe de remo
sobre el pulso alquitranado de la ciudad,
bajo el fulgor de las ventanas entreabiertas,
bajo los puentes,
huye la selva entre la bruma
hasta que el amanecer vuelve a dibujarla en las fachadas
y los húmedos cantos
se apagan.

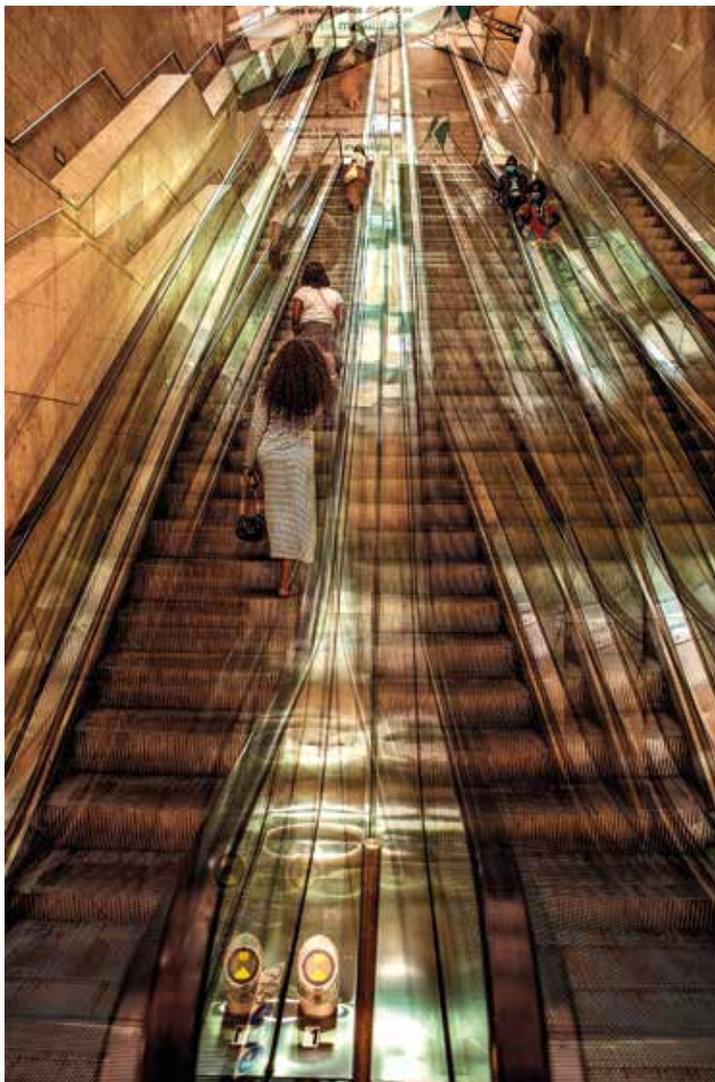
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ La Historia en la calle ■

Es aún de arrecife tu voz,
cuando subes aleteando desde lo profundo.
Arriba, en la superficie, el cielo encenderá tu boca,
la luz despojará de escamas tus caderas,
al seco caudal de las avenidas
entregarás la sal que quede entre tus muslos
y sobre las aceras,
dejarás charcos de mar a cada paso
sin miedo a evaporarte,
sin miedo a desaparecer,
a quedar varada en el asfalto,
ingrácida sirena
zarandeada en el torbellino de las avenidas.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Ascendiendo a la luz ■

Es alargada y azul la sombra de las madrugadas
cuando de las calles brotan,
deambulando sin destino,
los vampiros, los poetas,
en este mapa indescifrable
de venas y adoquines.
Buscan quizás
el rojo húmedo y sutil de unos labios
una cintura, un verso,
el carnoso latido de una lengua en su boca
que les devuelva el corazón.
Buscan quizás
entre las rendijas, los ventanales
un poema que les nombre
hasta que, con el primer rayo de luz,
vuelven a disolverse
los vampiros
los poetas
gota
a gota
en las aceras.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Escapate ■

Ya arde el otoño entre las ramas,
cuando un soplo de aire me arrastra
en un remolino
de palabras secas
que acaban muriendo
sin memoria
sobre la piel redonda
del estanque.

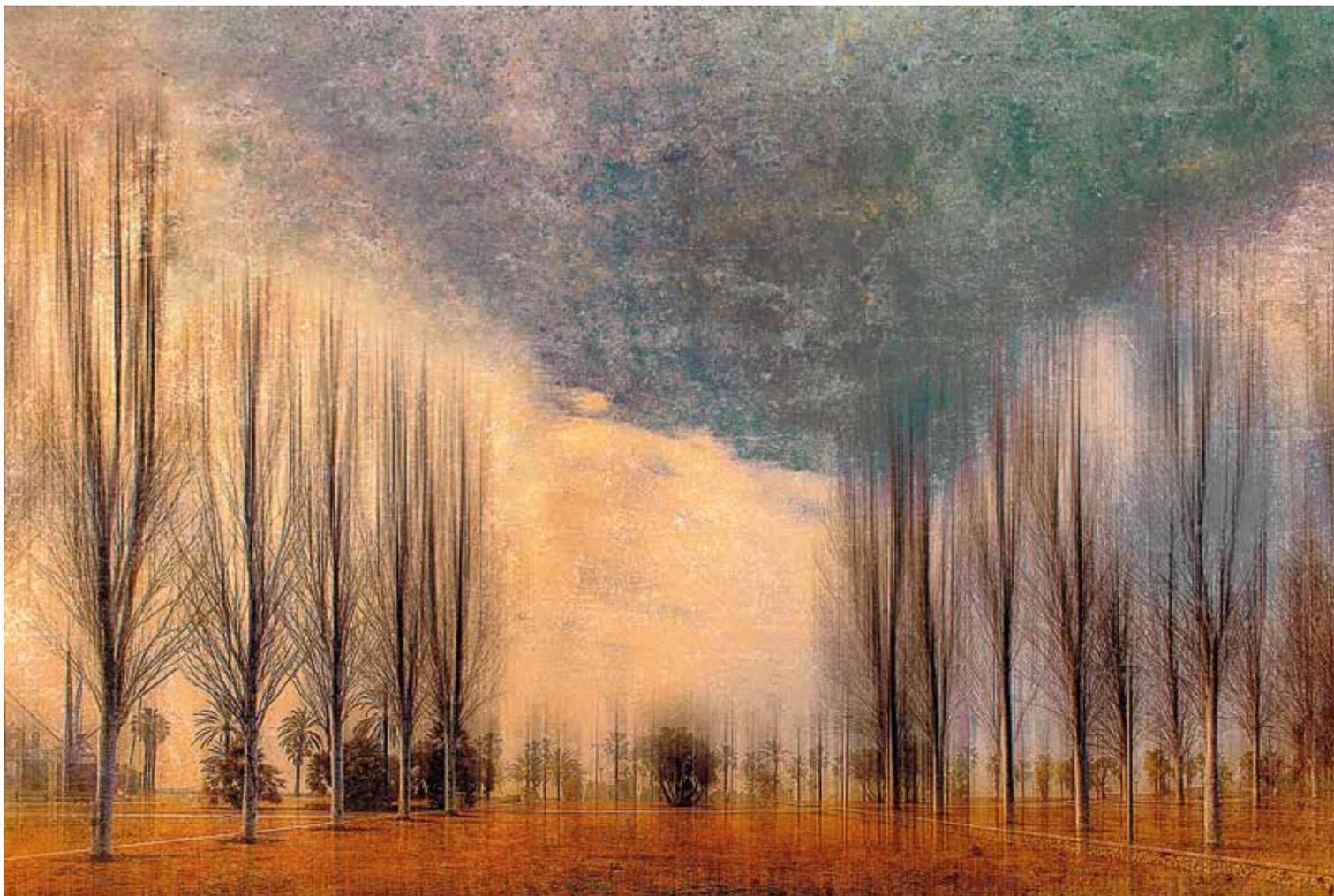
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Otoño en Lisboa ■

Listo para desvanecerme entre las ramas,
olor a tierra
leve lluvia
hilo de niebla
nido desarmado en la ventisca
me elevo
sobre la ceniza de esta tarde de noviembre
hasta lo más alto
hasta que no queda ya más de mi
que arrepentirme
de lo que no he vivido.

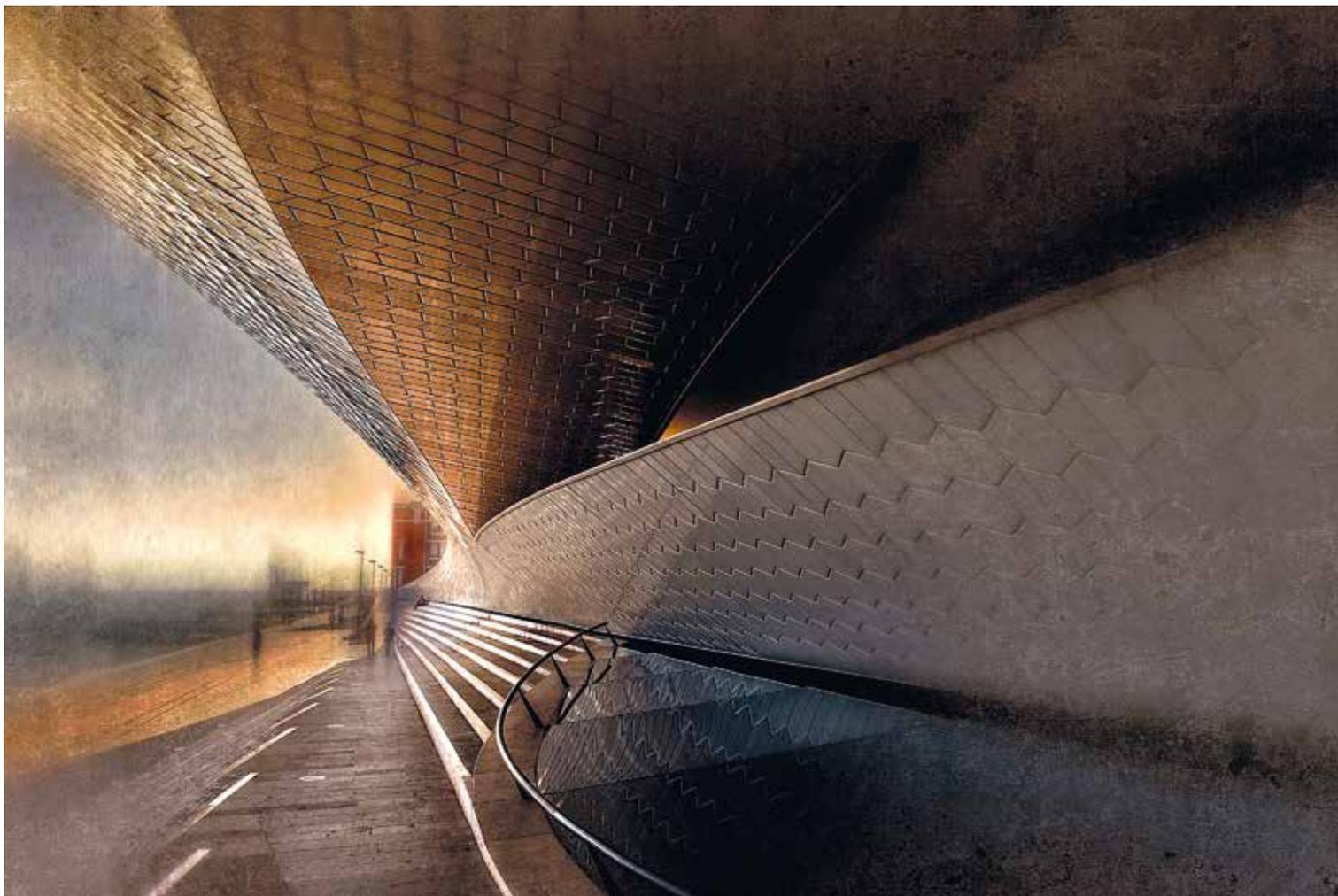
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Amanecer en el parque ■

Mi casa es inalcanzable tras la tormenta de la noche,
voy descalzo
sobre el filo del arpón que atravesó la bruma de la madrugada
y el camino se alarga
a cada paso
y ya no puedo distinguir los tejados a lo lejos
y no dejo de borrar de mi piel
las costuras de esta piel escamosa que me invade.

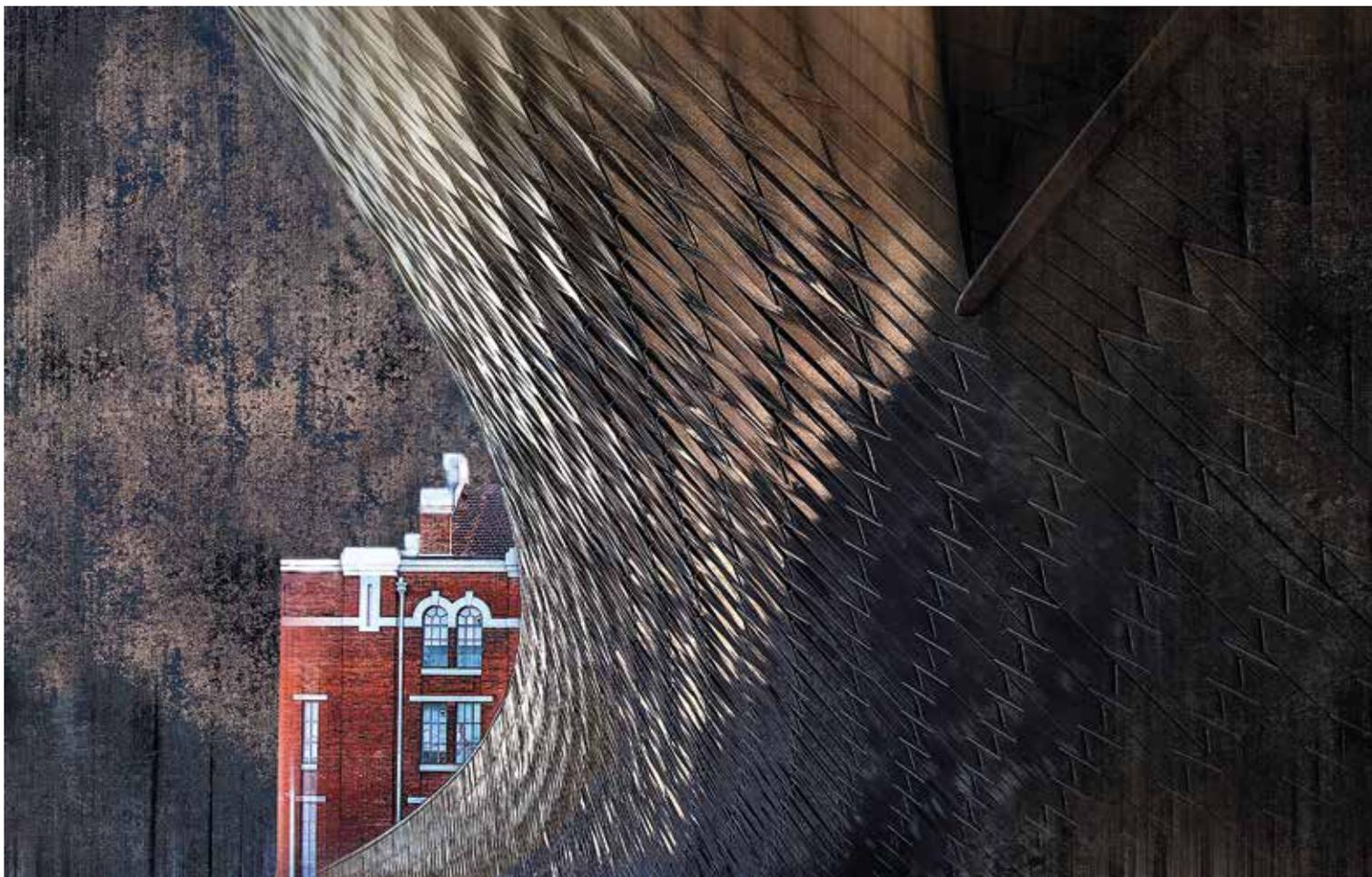
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ MAAT y el Tajo ■

El dragón se alza en la noche y me devora,
me desliza con su lengua de fuego
en la espiral de su garganta
y me doblo contra mí mismo
girando desbocado por esta dermis volcánica
hasta que me veo en el fondo de sus tripas
reflejado en el espejo
de un tugurio de mala muerte
mientras orino
y está lloviendo fuera
y amanece
y sé que durante todo el día
mis ventanas sólo se abrirán a la humareda.

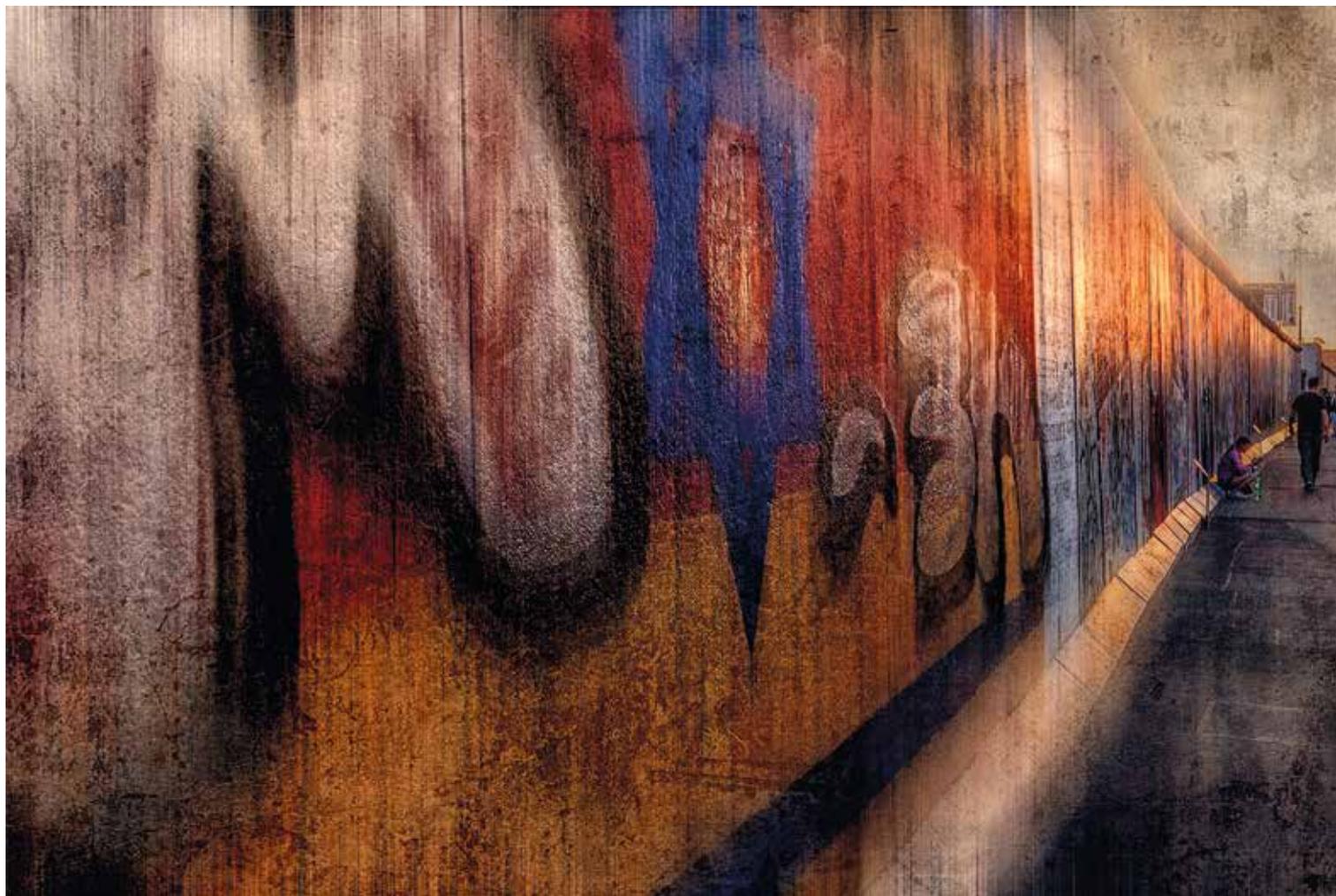
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Contraste en armonía ■

Cuajados de banderas
de agujeros de bala
de rostros vencidos de cansancio,
brotan en mitad de las ciudades,
dividen desiertos, junglas, cordilleras
en partes milimétricamente delimitadas.
Germinan en el miedo de las ventanas vacías
entre las grietas del alma
repletos de hambre
sigilosos como reptiles
se multiplican de día en día
se pavimentan
se arman de alambradas
cierran con sus dientes las bocas de los que gritan
de los que se desangran al otro lado a borbotones.
Son los muros,
la torpe caligrafía de la rabia humana
sobre la faz de la tierra.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ East Side Gallery ■

Como si solo así
pudiéramos unirnos con la belleza,
vuelven a nacer los pétalos
donde mueren los caminos.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Amalia, Julia y el fado ■

Son enigmas
no desvelados
del inconsciente
hipnótico,
cuando el vidrio se estira,
la materia blanca, roja, azul
se contrae y se dilata
se hace líquida.
Hay imágenes
que no pasan
el estricto control
de la mirada.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Tiene mi Cuba un ron ■

Gira y gira
sin someterte
sobre el aire azul de los tejados.
Siente el ritmo desde las entrañas
baila sin temor ni prisa
gira descalza sobre las brasas o la nieve
gira sin rencor ni recelo
gira como un derviche.
Mantén el ritmo
sé puro movimiento
no te detengas
no pares nunca
sigue girando,
no pares.

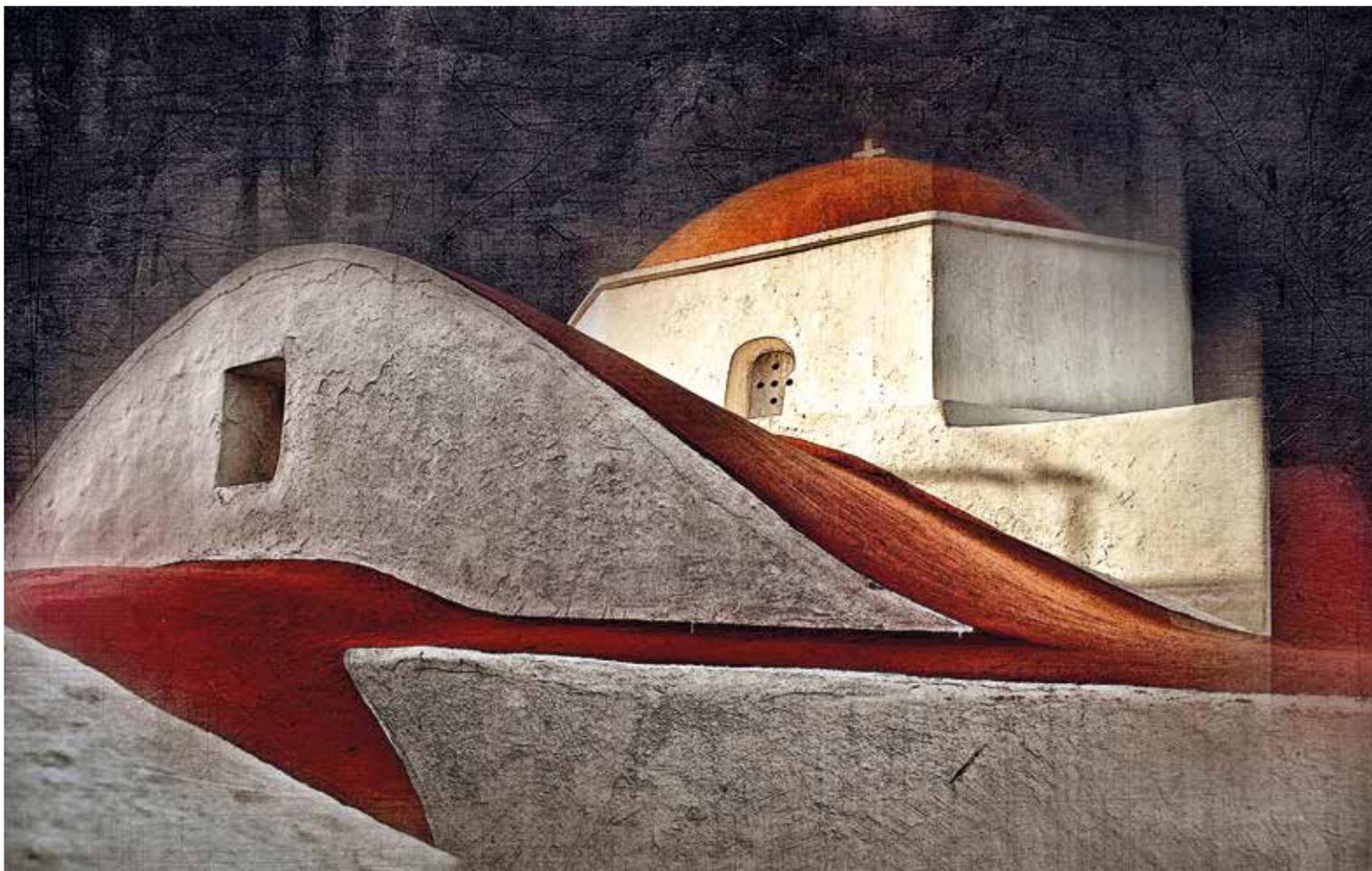
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Señoritas presumidas ■

Sobre qué nuevo cuerpo
habrán de posarse tus tejados,
las cinceladas dunas que atraviesan tus caderas.
Tendida sobre la noche,
qué piel sostendrá la cal de tus pechos,
el ingrátido tobogán de tus caricias
antes de que la arena borre
la última luz
que se cuele entre tus grietas.

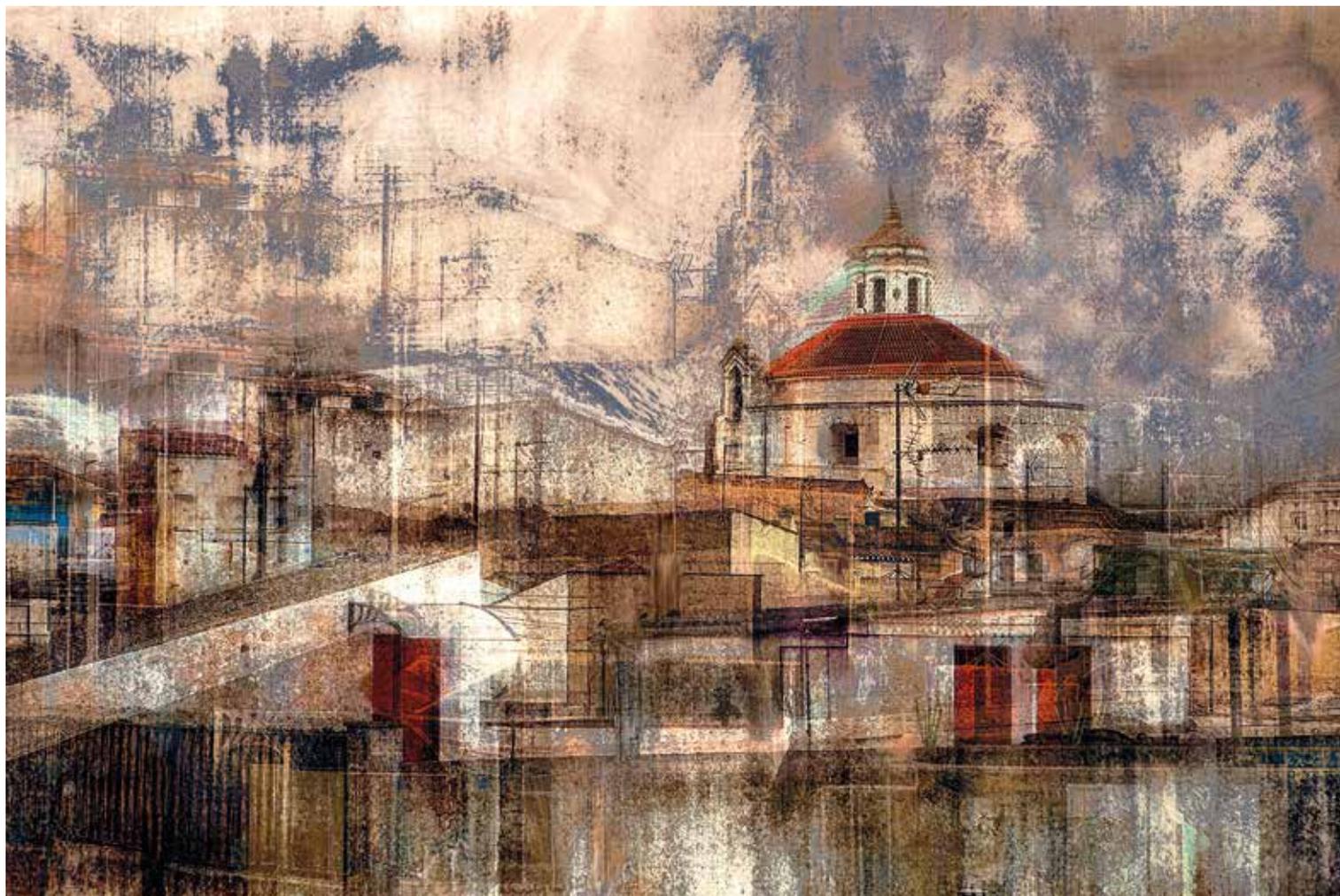
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Mikonos ■

El vendaval llegó sin avisar
hurgando ansioso entre las tejas como un lobo famélico
abriendo de par en par los ventanales
remolineando entre los dormitorios, los tocadores
elevando espirales de viejas fotografías
zarandeando las sábanas ajadas, rotas, manchadas,
en el aire.
Los habitantes quedaron desnudos a la vista de los otros
sin misterios,
sin nada que ocultar.
Temblaban desabrigados los corazones
hasta que los secretos volvieron a posarse
muy despacio
sobre camas distintas
dentro de distintas maletas
dentro de distintos baúles.
Lavados con pulcritud,
guardados en la oscuridad,
recogidos en el silencio de otros anfitriones,
y todos acordaron entonces
que ni una sola blanca confidencia
sería revelada.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Viejos tejados ■

Perdimos
la voz del pasto en nuestras piernas,
el olor a tierra,
los brazos de rama en rama,
la música azul de la hojarasca,
la lluvia sobre los páramos,
aquel escurridizo laberinto de senderos
que se adentraba entre los bosques.
Solo nos queda ya buscar desde el aire cerrado de las azoteas
abrir paso a los ojos
más allá del asfalto,
buscar en nuestros adentros
el barro en las rodillas,
la memoria
perdida de nuestra infancia.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Top of the Rock ■

No sabía entonces
que aquellas horas,
cuando leías el futuro
en el guiño de nuestros párpados,
cuando nos hablabas de tu parentela,
cuando nos decías
que mucho antes de que nacióramos
bailabas música italiana de los sesenta
Ma so che la città vuota mi sembrerà
se non torni tu.
No sabía entonces que aquellas horas
que atravesaron las tardes
de aquel verano
serían indestructibles.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Confidencias en complicidad ■

Con una bocanada de humo
que presagiara el incendio
el cielo hoy vuelve a anunciarnos que amanece
que seremos brasas
sobre la lava bien extendida de nuestras toallas.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Hoy en otro tiempo ■

Ahora yacen varadas en la luz oxidada de la tarde
pero ansían volver al latido del remo,
sentir el hormigueo de espuma en sus cuernas,
bogar a la intemperie en el mar irremediable
donde la madera es agua
donde el viento es vela
donde al fin
acaban por diluirse
sobre la líquida mañana del mundo.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Barcazas en Assilah ■

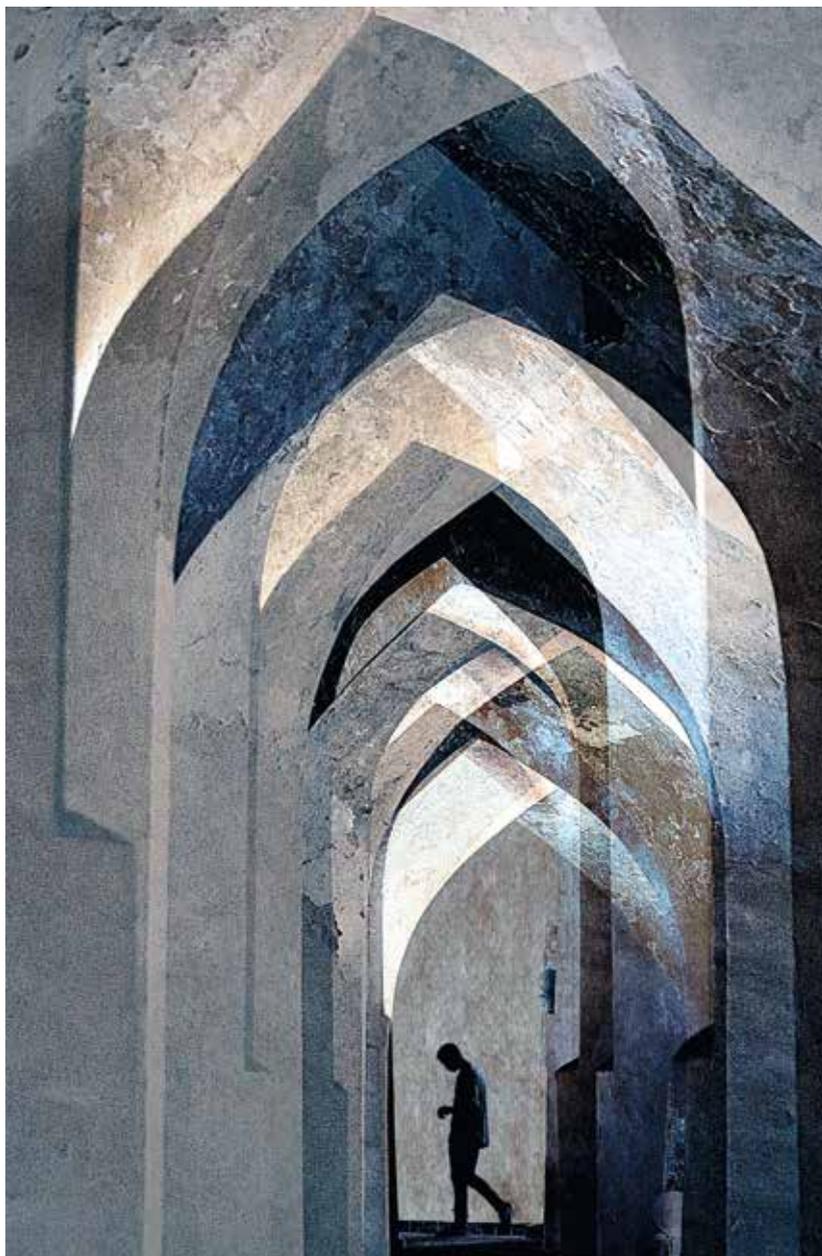
De lo nuestro sólo quedaron las cenizas
pero aún ahora, después de tanto,
quemo mis dedos buscando entre las ascuas
y el dolor salvaje de tu olvido desgarrar
de tanto en tanto mi corazón.
Éramos eternos en las fotografías,
recorríamos de la mano los bulevares
y el día nacía y se apagaba en tu boca
y sé que al recordarte ahora
solo busco
la forma correcta de olvidarte.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ San Juan de mis recuerdos ■

Sigo perdido en el laberinto
que sobre mi pecho has trazado con la punta de tu lengua
y como si todavía fuera siempre,
la caricia rizada de tu pelo
sigue susurrándome por las aceras
la promesa de un amor sin detalles,
un aleteo de labios por las esquinas
un vértigo de besos desbocados
mordiéndome en cada portal
las abiertas cicatrices de mi memoria.



■ Superposición de luz y sombra ■

Aún seguía en pie la casa de mi infancia,
chirriaba la cancela
y era el mismo
el olor amarillo del viento entre las ramas
el olor azul de la chimenea en la cocina.
Solo me faltaban las manos de mi madre
repletas de fruta y manantiales
alisando el mantel sobre la mesa.
Solo me faltaban las manos de mi padre
curtidas de soledades y de tierra
los labios abiertos al agua cristalina de los aljibes
el soplo del almendro en la ventana.
Puede que mi nombre aún siguiera
en una de las esquinas de la fachada
garabateado con un palo cuando era niño
sobre la cal reciente del verano.
Puede que,
de todo aquello,
sea eso lo único que quede.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ La belleza de lo decadente ■

Han retenido
el sol entero
estos humildes pétalos
solo para alzarse fatuos
justo antes del ocaso
y deslumbrarnos
con el fulgor de un incendio
que nos abrasa.



■ Las flores del bien ■

Solo cuando la lluvia borra los nombres
de todas las ausencias
que un día las habitaron,
lloran
desconsoladas
las ventanas.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ El encanto del cambio ■

Se escucha desde las afueras,
es el re, sol, do frenético de las bocinas
el fa delirante de los trenes
el mi de las avenidas
que justo después del amanecer
empezaron a marcar el ritmo de la ciudad,
cuando los edificios inflaron
sus atronadoras tubas y trombones.

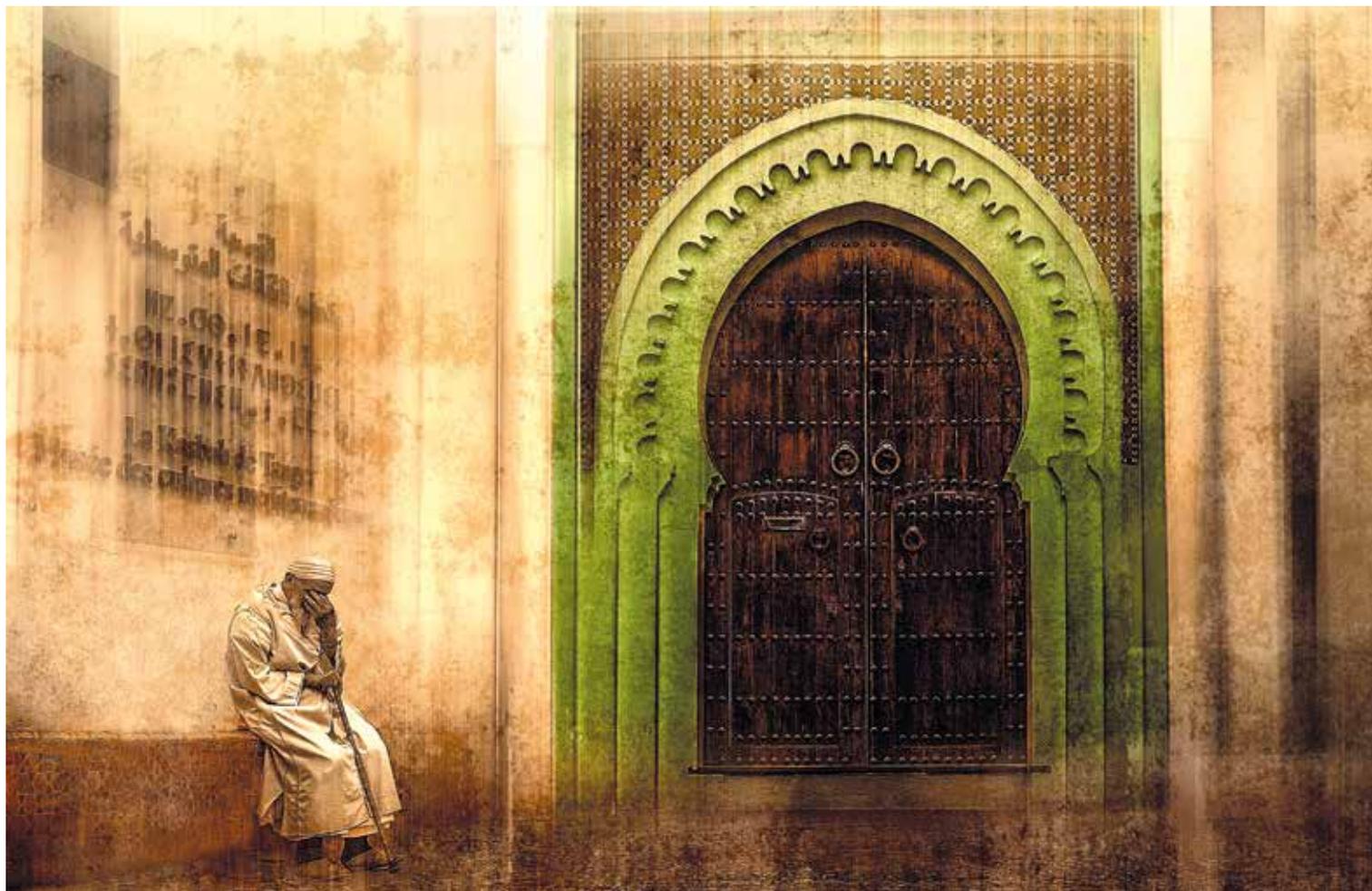
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Kunsthofpassage. La música del agua ■

Ha sobrevivido a la ventisca y al olvido
a la sed y al destierro.
Consumido en la nostalgia del tiempo
solo espera el descanso
aflojar los pliegues de su túnica
dejar caer las manos en su regazo
pero ya han cerrado las puertas
y en su cabeza aún revolotea el eco del oráculo.
Ojalá su mano pudiera detener todo este parloteo de alas,
esta inútil perseverancia del tiempo
cada vez más honda en los surcos de su frente.

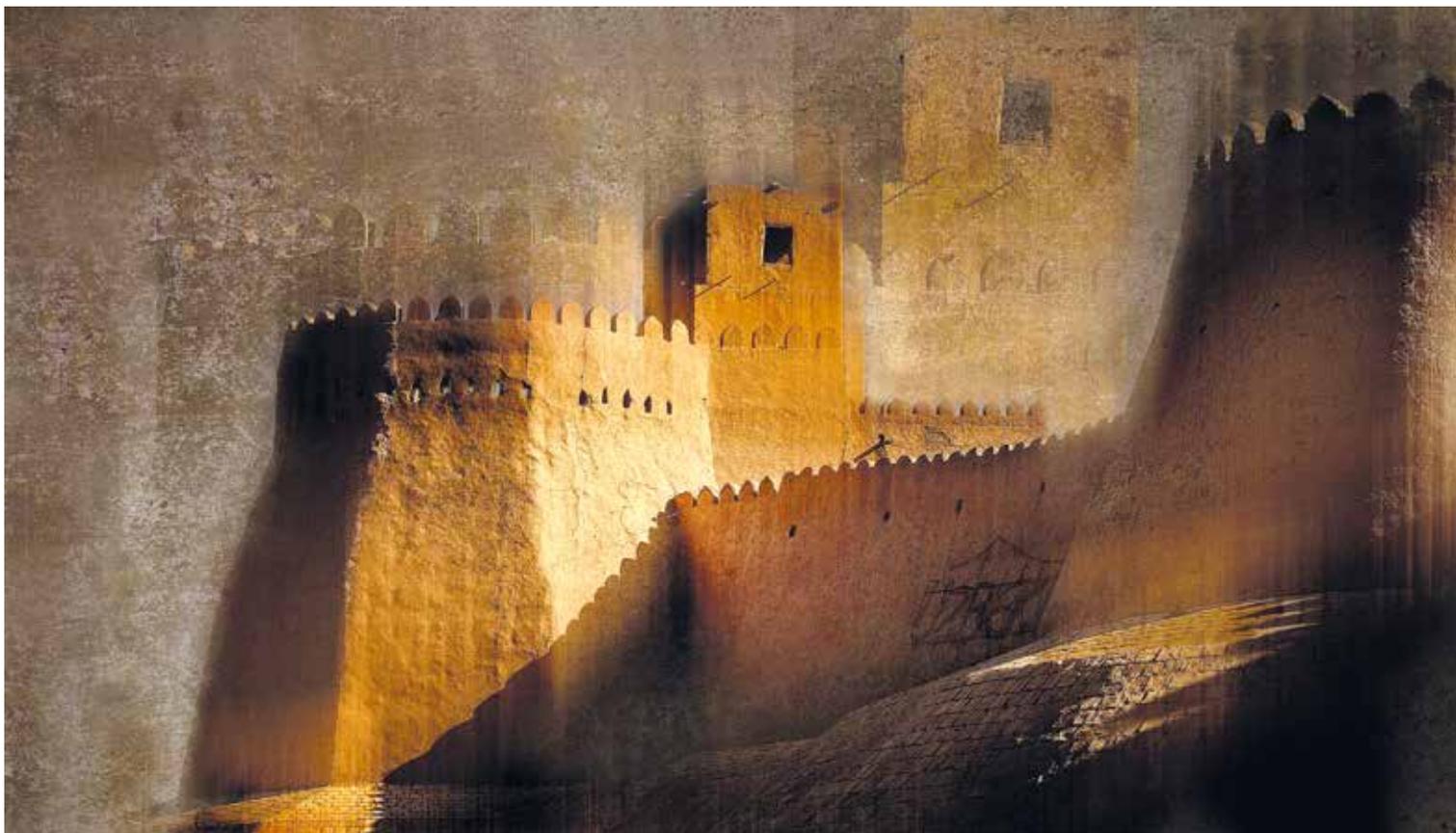
EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ El peso del tiempo ■

No duermen las murallas.
Ingrávidas,
las torres siguen resistiendo
el clamor de las banderas
el lamento de las espadas
el humo fantasmal de la guerra
que día y noche
las asedia.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Barro y adobe ■

Se va la noche
en el caudal de la niebla
nos quedamos solos
flotando en el aire
como espectros
hasta la primera luz
del amanecer.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ Confusión ■

Puede que sea mucho pedir
que me saquen de la calle
aunque solo sea un momento
solo para acercarme a la orilla
y respirar
dejar en el agua el zigzag de las avenidas,
diluir de mis ejes el persistente trazo de los mapas
solo unos instantes
antes de volver a anclar
el óxido de mi voz
sobre las vías.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ A Streetcar Named Nostalgia ■

Miro atrás justo antes de saltar al abismo
antes de perderme en el viento,
que es hora ya de huir de la escarcha
de la niebla entre los juncos.
Es hora ya de volar,
dejar atrás el frío de los otoños
y aletear
al calor de otro verano.



■ Guardianes ■

Misteriosamente desnuda,
encerrada en esta epidermis,
petrificada en este aire que parece detenerlo todo,
hace ya un tiempo que me he propuesto
dejar esta espera tras el escaparate
antes de que termine la noche
y ser nadadora de madrugadas y ciudades,
evitar que los días sigan pasando de largo
y la mañana vuelva a encontrarme detenida,
quieta, dormida en este vagón interminable de luces y penumbras.
Y aunque nuevas oquedades
hayan proliferado en mi cuerpo en el curso de los años
y aunque a veces dude que afuera pueda sostenerme
en el circular equilibrio del mundo
y tal vez yo sólo pueda existir
dentro de este poema,
hace ya tiempo que estoy determinada
a salir antes de que pase la noche
y volverme pez
en el vertiginoso caudal de las avenidas.

EN TORNO A LA EMOCIÓN



■ La despedida ■



Antonio Soriano Llamazares

*Pertenece a la Agrupación Fotográfica Extremeña.
Maestro jubilado.*

PREMIOS

- Salón Internacional 30 Premio de Fotografía “Vila de Cambrils”:
Medalla de Oro (Fotografía Color). 2021
- Salón Internacional “Concurs DIGIPHOTO 2021” Premiá de Dalt.:
Medalla de Oro (Fotografía Color) y Medalla de Oro (Fotografía Monocromo)
- IV Concurso Internacional de Fotografía “ La Carxofa Flor D’hivern”. Diploma Honorífico.
(Fotografía Color) 2021.
- LVII Concurso Fotográfico “Besaingo Hiria”. Medalla de Bronce. (Categoría Única)
Beasain (Guipuzcoa) 2021.
- Trofeo QUILLAT 2021. Mención Honorífica (Fotografía Color). Blanes 2021.
- I Salón Internacional Fotografía Universidad de Cádiz “UCAMERA” Mención de Honor.
(Fotografía Color) 2021.

FINALISTA: (año 2021)

- 51 Memorial JOAN MITJANS, Gavá (Tarragona)
- 21 Trofeu Pell, Igualada (Barcelona)
- 97 Salón Internacional Zaragoza
- IV Salón Internacional Ciudad de ARCOS
- XLIII Vila D’Almenara (Castellón)
- III Salón Internacional Ciudad de Ceuta
- XLIV Trofeo Internacional Guipuzcoa (San Sebastián)

(Concursos avalados por la Federation Internationale de L’Art Photographique (FIAP) y la Confederación Española de Fotografía (CEF))

FORMAS. Trofeo “Miguel Ángel Rodríguez Plaza”

- 2016. Individual Color
- 2018 Serie Color y Serie Blanco y Negro.
- 2019 Individual Color
- 2020 Individual Blanco y Negro
- 2021 Serie Color e Individual Blanco y Negro.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

BADAJOZ

- Sala Vaquero Poblador “Artistas del Casco Antiguo”, de 2015 a 2021.
- Museo Luis de Morales, “Premios Formas”, 2016, 2018, 2020, 2021.
- Edificio Siglo XXI “25 años Premios Formas”, 2018.
- Sociedad Económica de Amigos del País, “Noche en Blanco”, 2019.
- Sala Fundación Caja Badajoz “La ciudad que habitamos”, 2019.
- Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEIAC) “40 Aniversario AFE”, 2019.

SALONES INTERNACIONALES

- Pemiá de D’alt (Barcelona), “Concurso Digipfoto”, 2021.
- Cambrils (Tarragona), “Vila de Cambrils” 2021.
- Cádiz (I Salón Internacional Fotografía Universidad de Cádiz UCAMERA Universidad de Cádiz), 2021.
- Beasain (Guipuzcoa), LVII Concurso Fotográfico “Besaingo Hiria”. 2021.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- “Agua, agua, agua, agua...” Sala de Ámbito Cultural de “El Corte Inglés (Badajoz), 2017.
- “Nueva York, impresiones de un viajero”, Sala de Ámbito Cultural de “El Corte Inglés” (Badajoz), 2018.
- “Voyage, voyage” Sala Fundación Caja Badajoz (Badajoz), 2020.

PUBLICACIONES

Revista Internacional Digital “1x. MAGAZINE”:

- Artículo Interview/Tutorial “The Farewell”
- Artículo “Incredible Asia”
- 60 fotografías en la web site “1x. com”
- Revista “GRADA”
- Libro “Badajoz, la ciudad que habitamos” (42 Fotografías)
- Libro “La Agrupación fotográfica a través del tiempo.”



Carlos Criado

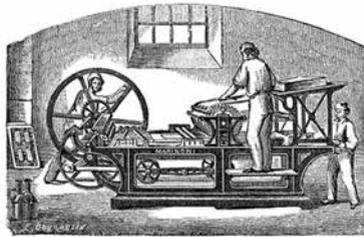
Profesor de Inglés del IES Rodríguez Moñiño de Badajoz

PREMIOS LITERARIOS

- Premio San Isidoro de Sevilla de Poesía.
- Premio Ruta de la Plata de Ensayo.
- Premio “Gabriel Miró” de Cuento.
- Premio Internacional Hispano Luso José Antonio de Saravia.

Ha colaborado con Antonio Soriano en tres ocasiones anteriores: En la exposición Agua, Agua, Agua, del 2018, y en la dedicada a Nueva York en el 2019 y en Voyage, Voyage de 2020.





Este libro fue confeccionado
en la Imprenta Provincial de la
Diputación de Badajoz.

elhospital
centrovivo



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ



sale
VAQUERO POBLADOR
exposiciones